

## COMUNICADO

**“Llegó alabando a Dios en voz alta y echándose a los pies de Jesús le daba gracias”**

(Lucas 17, 15b-16)

Una semana después de la visita del Papa Francisco a nuestro país, con el corazón emocionado, el espíritu reconciliado y renovado por su presencia valiente y el impulso dado a vivir con mayor compromiso nuestra fe en los mensajes que nos dejó, queremos manifestar nuestra gratitud. Primero como discípulos misioneros de Jesucristo, que reconocen y agradecen en el hermano su entrega y servicio en el anuncio de la Buena Nueva al mundo, y también como Obispos de Bolivia, deseamos expresar nuestros más profundos agradecimientos ante todo a Dios, por habernos bendecido con la presencia del Vicario de Cristo aquí en la tierra, signo de que el Señor mira a toda Bolivia con amor.

Al hacer un recorrido por todo lo vivido en los meses previos y durante la visita del Santo Padre, no podemos dejar de agradecer toda la colaboración y apoyo desinteresado, en este trabajo que hemos realizado en conjunto con todos los que se han involucrado de un modo u otro.

Agradecemos, al Señor Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, don Evo Morales Ayma, a las diferentes instancias gubernamentales, autoridades nacionales, gobernaciones, alcaldías, Fuerzas Armadas, Policía, médicos, Cruz Roja, periodistas y medios de comunicación estatales, privados y de la Iglesia Católica, empresas públicas y privadas, y a toda la población en su conjunto que desde su realidad de trabajo aportaron para que esta visita tenga un feliz desenlace. Gracias en particular a las fuerzas de seguridad que han hecho un trabajo encomiable y discreto.

Sin duda también debemos agradecer a los miles de voluntarios de todo el país, jóvenes y adultos, a los colaboradores pastorales de las 18 jurisdicciones eclesiales, comunidades de religiosos y religiosas, sacerdotes, diáconos, seminaristas y laicos que participaron activamente en la organización de este acontecimiento histórico para Bolivia.

Va también nuestro más profundo agradecimiento a todas y todos los bolivianos y bolivianas, a las instituciones de ayuda dentro y fuera del país, que aportaron de una u otra forma para hacer realidad todo cuanto se vivió durante la visita del Papa Francisco a Bolivia.

La visita del santo Padre, nos deja a todos desafíos importantes que nos compromete a seguir trabajando por la construcción del Reino de Dios, buscando y promoviendo la reconciliación y renovación en nuestro pueblo. Nos exige además llevar a la práctica su mensaje a nivel de Iglesia y de otros grupos, nos reclama a seguir dialogando entre todos los sectores de la sociedad, respetando las diferencias para lograr objetivos comunes, en provecho del pueblo boliviano. Alentamos a todos, a que sin temor pero sí con mucho gozo, anuncien la Alegría del Evangelio a todos, especialmente a los marginados por la “cultura del descarte”.

A ejemplo de la Virgen María, Madre de Jesucristo y Madre Nuestra, que con su vida y actos supo agradecer a Dios Padre, por todas las bendiciones que recibió; nosotros también, elevamos nuestras oraciones de agradecimiento al Padre Celestial, por la presencia del Papa Francisco en medio de nosotros, y acogiendo su petición insistente nos comprometemos a rezar por él.

**La Paz, 17 de julio de 2015**

**Obispos de Bolivia**